

x-rite

colorchecker CLASSIC

A-914-8
DIBUXO
DEL V. SIERVO
DE DIOS
D. PEDRO LOPEZ,
CANONIGO
DE LA SANTA IGLESIA
CATHEDRAL DE HUESCA.

DISPUESTO
POR EL ILUSTRISSIMO SEÑOR DOC-
tor Don Pasqual Lopez, y Estauu, Obispo de
Faca, del Consejo de su Magestad.

DEDICADO
AL ILUSTRISSIMO
SEÑOR OBISPO,
Y CABILDO
DE HUESCA.

Con Licencia; En Zaragoza; Por JOSEPH FORT. Año 1760.



A-914-8

d

APA 00073

documentos 2



A-914-8

A-914-8

DIBUJO
 DEL V. SIERVO
 DE DIOS
 D. PEDRO LOPEZ,
 CANONIGO
 DE LA SANTA IGLESIA
 CATHEDRAL DE HUESCA.

DISPUESTO
 POR EL ILUSTRISSIMO SEÑOR DOG-
tor Don Pasqual Lopez, y Estau, Obispo de
Jaca, del Consejo de su Magestad.

DEDICADO
 AL ILUSTRISSIMO
 SEÑOR OBISPO,
 Y CABILDO
 DE HUESCA.



Con Licencia ; En Zaragoza ; Por JOSEPH FORT. Año 1760.

DEDICATORIA
A LA SANTA IGLESIA
DE HUESCA
EN SU MERITISSIMO PRELADO,
Y CABILDO.

ILUSTRISSIMO SEÑOR.



LAUSIBLE estilo ha sido siempre en hijos agradecidos tener, y conservar en sus Casas los retratos de sus Mayores, medio, con que explican el agradecimiento, y conservan en memoria sus hazañas, para la imitacion. A impulsos de la gratitud, y con fin de adelantar à lo bueno mi corazon, he ido disponiendo este Dibuxo en los ratos, que las precisiones del Oficio me han permitido, no sin acordarme de la Escritura, que dice (Heb. 13.) *Mementote prapositorum vestrorum, quorum intuentes exitum conversationis, imitamini fidem.*

Hafe tenido en la Iglesia por empresa importante dexar à los venideros memoria de las acciones, y virtudes de los Siervos de Dios, principalmente, si con las buenas costumbres juntan dignidad, ò grado visible; pues así tienen mas fuerza, para encender en los hombres deseos piadosos, singularmente, quando vieron en nuestros dias, y vimos sus obras, por ser

en este caso vivos exemplos , los quales tienen mas virtud , para excitar el animo. Por esta causa ha parecido à varones sabios , que saliesse à luz esta pequeña Obra : cuyo estilo es comun , sencillo , y claro , como lo usaba el Venerable Siervo , y me lo enseña San Isidoro (L.2. Offic. ad S. Fulg. cap. 5.) facil à la comprehension de todos , para que sea mas util.

Apenas resolvì , se publicasse , me pareció embiarla , y dedicarla à essa Santa Iglesia , en cuyo maternal dilatado seno creció hasta la altura de vida exemplar este hijo : que si el Patriarca Jacob se llenò de gozo al oír , que vivia su querido Joseph , puedo sin duda persuadirme , que lo tendrá V. S. I. en viendo , que vive de algun modo el Siervo de Dios , en el recuerdo de sus exemplos renovado , aunque imperfectamente en este Dibuxo.

Amaba Jacob tiernamente à Joseph ; y essa Santa Iglesia mostrò su grande amor al Siervo , dandole dos Canonicatos , con que manifestò , juzgarle digno de abundante honor , segun la luz del Apostol à Timothèo (1. Timoth. 5.) *Qui benè presunt Presbyteri , duplici honore digni habeantur* : y como esta liberalidad fue tan copiosa , que se estendió à elevar mi pequenez , y condecorarla con los honrosos Habitos de V. S. I. , à quien debì posteriormente el incomparable don de la Consagracion ; si en otro fuera arbitrio , en mi es justicia , dedicarle esta Obra.

Hagolo muy gustoso , pues à màs de pagar deuda , interesso el conciliarle concepto , y gracia , como me enseña à procurarla el Hacedor de todo , que producido el confuso caos en el principio del Mundo , cuydò de distinguirlo , è ilustrarlo con la luz. Para que esta ruda , y confusa Obra pueda presentarse à la vista de los prudentes , le busco la luz del grande nombre de V. S. I. , esperando , que no podrá menos de serle grata , patrocinandola tanto sol , cuyas luces difunde

funde por todo el Orbe la fama, y tiene bien experimentadas la Ciudad, y Diócesi de Huefca, con los favorables influxos del vigilante zelo, y liberalidades de V. S. I., que publican con voces de congratulacion los Pobres, verificandose, parece la Escritura de Isaias (cap. 40.) *In brachio suo congregavit agnos, & sinu suo levabit.*

La fabiduria, la piedad, y Religion campean de modo, que obligan à amarlas à quantos las miran, y professan la Religion Catholica; sin que puedan aborrecerlas, ni aun sus emulos, y contrarios: haciendose lugar en Prelado, y Cabildo con tal union para el pacifico gobierno, y Culto Divino, que en muchos tiempos no se han oido los horrores de la menor lite; sino antes bien, una admirable consonancia, por la que les viene ajustado el Epigrafe: *Cor unum, & anima una.*

Quisiera proseguir; pero no me es permitido, sino ofrecer el Dibuxo à V. S. I., confiado de que no lo despreciarà su generosidad, siendole por muchos titulos debido, y no habiendo porque dudar del afecto, con que lo presento. El Cielo conserve à V. S. I. dilatarados años, para ornamento de la Iglesia, para comun consuelo, y para mayor gloria de Dios, como incessantemente pido.

ILUSTRÍSSIMO SEÑOR,

B. L. M. de V. S. I.

Su mas atento hijo, y rendido Capellan,

Pasqual, Obispo de Jaca.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ROQUE AL-
berto Fazi , del Orden de Nuestra Señora del Carmen,
Doñtor en Sagrada Theologia , Retor (fue) de su Cole-
gio de San Joseph de Zaragoza , Examinador Synodal
del Obispado de Albarracin , &c.

Por Comission de el Muy Ilustre Señor Don Isido-
ro de Ista, Abogado de los Reales Consejos, Vi-
cario de la Parroquial Iglesia de San Miguèl de la Seo
de la Ciudad de Zaragoza, y en lo Espiritual, y tem-
poral, Provisor, y Vicario General del Arzobispado
de la misma Ciudad, &c. he visto el *Dibuxo de el V. Siervo
de Dios Don Pedro Lopez*, Canonigo Magistral de la
Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Huesca, que
desea dár à luz su sobrino el Ilustrissimo Señor Obispo
de Jaca Don Pasqual Lopez, y no hallo en èl, sino una
continua exhortacion à la virtud, y provecho espiri-
tual de el proximo, à que aspirò siempre el V. Siervo
de Dios, como dice el dicho Dibuxo, y podemos de-
posar los que lo conocimos. El Señor Obispo en pu-
bligar este Dibuxo, cumple, como quien es, con su
obligacion de darle à la luz pública, no solo porque
es sobrino de tan virtuoso yaron, sino tambien, por-
que en su educacion, y en lo espiritual le tuvo por
Padre, y Maestro, y parece, que à su Señoria Ilus-
trissima dexò su espiritu doblado, el Tio, como nuestro
Padre San Elias à su Elisèo. Doblòse essa obligacion,
porque huele à Profecia lo que le dixo el Tio en cier-
ta ocasion: encomendòle una obra de culto, y Reli-
gion de un Santo, y le dixo: *Quando seas Obispo, ha-
ràs esta cosa*, que èl significò entonces, como del agra-
do de Dios. San Gregorio Nazianceno no fiò de otro
los elogios de su Padre, que dixo, y escribió para con-
fuelo de su Madre Nona, y nuestro Ilustrissimo hace
lo mismo con el que era su Tio, y en todo Padre. Y
parece Providencia de Dios especial, haver yo leido
la

la dicha Oracion Fúnebre de el Nazianceno , para aprobar este breve Dibuxo ; porque si estando presente San Basilio , orò el Nacianceno , celebrando à San Basilio columna , y firmamento de la Iglesia , y Domicilio de el Espiritu Santo : *Ecclesia columnam , ac firmamentum :: & spiritus Domicilium* , semejantes elogios dixo una Alma Santa al V. Siervo de Dios , como se lee en este Dibuxo , capitulo octavo , pagina 25. , llamandolo : *Padre Christifisco. Sol visibile :: Pastor Evangelico, columna de la Iglesia , &c.* Celebra el Nazianceno , que su Madre Nona lo ofreciò à Dios antes que el naciesse : *Nos etiam ante ortum Deo futurum , nihil reformidans, promisit , atque in lucem editum statim consecravit* : Y lo mismo hizo con el V. Siervo de Dios Don Pedro su Madre , que antes de nacer lo ofreciò à Dios , y nacido , lo dedico à los Estudios , consagrandolo à Dios , para servirle en su Iglesia.

En la Oracion , que el mismo Nazianceno escribiò en gloria de su Amigo San Basilio , dixo : *Qui simul multos , & probos , atque honestos filios habuerint , in fabulis fortasse reperies.* Que un Padre tenga muchos hijos , y todos buenos , y virtuosos , parece cosa de fabula (como solemos ponderar) pero tener muchos , y virtuosos , es como Milagro. Ahora el Nazianceno : *Nam cum unus , aut duo cum lacte vivant , id tale est , ut natura adscribi queat , at undique perfecta , & ad summum proventa omnium virtus , iis planè , in quibus editi , & educati sunt , assignari debet.* Que uno , ò dos en una Familia salgan virtuosos , puede atribuirse à la Naturaleza , pero que todos salgan bien inclinados , se debe à la buena educacion de los Padres. Que dicha es la Familia de los Lopez , y Franco , donde no uno , sino muchos caminaron por el camino real de la virtud , y aun de la perfeccion ! No solo el V. Siervo de Dios viviò amante de la virtud , si , parece , que tambien sus Padres , hermanos , y parientes , co-

mo

mo fue revelado à Alma iluminada de Dios (cômõ piamente creemos) como se refiere en este Dibuxo, capitulo 4. pagina 12. *Lo consolò (al Siervo de Dios) con que su Esposa (la V. Sor Josepha Berride) tuviera noticia de Padres , Hermanos, y de otras Personas proprias, quando estaban en el Purgatorio , y las ayudaba à salir, hasta volar al Cielo.* Y como se refiere en el mismo Dibuxo, capitulo ultimo, pagina 41. vecino el Siervo de Dios à la muerte, le apareciò su Padre natural en espiritu, yà bienaventurado, y lo llenò de un gozo extraordinario, como se puede pensar. Què es esto, sino ser esta Parentela semejante en su proporcion à la de el Gran Basilio, que celebraba el Nazianceno? Què podrè yo hacer en esta Aprobacion, sino exclamar con el Doctissimo Padre Alapide, In Eccli. cap. 44. *Magna sane Dei est benedictio Patrum, & Familiarum, cum ob Patrum documenta: sanctitas ad filios, & nepotes transmititur.*

Rara fortuna, y admirable bendicion de Dios es, quando por la buena educacion, passa la virtud à los cercanos, y se comunicaba no solo à los hijos, sino tambien à los nietos. Esta copiosa bendicion ha dado la mano poderosa, y bizarra de Dios à la Familia de los Lopez: y si el Obispo (escribe el mismo Nazianceno, *orat. citata, de Patris obitu*) debe ser una Estatua visible, à que atiendan todos para dirigir sus acciones christianas: *Se veluti spiritualem quamdam Statuam ad optime cujusdam actionis pulchritudinem, expolitam, ad imitandum proponere.* Nuestro Ilustrissimo Autor, no solo con su erudita, y virtuosa pluma nos propone por dechado las virtudes de su Tio venerable, sino que èl mismo (como lo aclama su Dioçesi) es como una imagen, à quien atienden todos sus Feligreses para su aprovechamiento espiritual, y que en su exemplo entiendan, quanto les importa oir su doctrina. No quiero ofender su modestia, pero diga la Ciudad de Jaca, quan puntual

qual es nuestro Ilustrisimo Autor en la asistencia al Rosario publico, y quotidiano, y a las frequentes, y fervorosas Platicas, con que da pasto, y exemplo a toda su Diocesis? A todo el Reyno de Aragon. Y si San Basilio, Epist. ad S. Gregor. Naziancen. dixo: que las Vidas de los varones virtuosos se nos proponen escritas, para copiar en nosotros sus virtudes: *Beatorum virorum vita litteris tradita, velut imagines quadam viva Divina Reipublica, ad bonorum operum imitationem proposita sunt.* Nuestro Ilustrisimo Autor nos propone en este breve Dibuxo, dibuxadas las virtudes de su Venerable Tio, para su perfecta imitacion, y utilidad nuestra, y al mismo tiempo, como dixo el Nazianceno en la oracion citada, celebrando la Parentela de el Grande Basilio: *Mibi tamen maximum, & clarissimum esse videtur felicitas in filiis.* Para que entiendan todos los Padres de Familias, que la mayor felicidad de estas, es dar hijos virtuosos, y santos. Y si Antonio Flaminio, in Psalm. 15. sobre el *Hæreditas mea præclare est mihi.* Dixo: que es heredad bella la de lograr un Padre hijos virtuosos, la flor de la Familia de los Lopez es el V. Siervo de Dios, diciendo Familia tan dichosa con David en boca de Antonio Flaminio. *Universi plane generis humani mihi florem assignavit.* Que la dió el Cielo en su V. Hijo Don Pedro Lopez una bella flor, cuyas semillas daràn copioso fruto en el Campo fertil de la Iglesia; y así, no conteniendo este Dibuxo cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes mucha doctrina, se puede dar la licencia a nuestro Ilustrisimo Autor, que por tantos titulos tiene merecida. Así lo siento, *salvo meliori, &c.* En nuestro Colegio de San Joseph de la Ciudad de Zaragoza, a 20. de Octubre de 1760.

Fr. Roque Alberto Fazi.

IMPRIMATUR:
Lic. Isla, Vic. Gen.

b

LICEN-

LICENCIA DEL CONSEJO.

DOn Juan de Peñuelas, Secretario de Camara de el Rey nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que por los Señores de el se ha concedido Licencia à el Reverendo en Christo Padre Don Pascual Lopez, Obispo de Jaca, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Libro, que ha compuesto, intitulado : *Dibuxo del V. Siervo de Dios Don Pedro Lopez*, Canonigo de la Santa Iglesia de Huesca, con tal, de que la dicha impresion se haga en papel fino, y de buena Estampa por el original, que està firmado, y rubricado de mi mano, no imprimiendose lo que va testado, y antes que se venda, se trayga al Consejo junto con el, y certificacion de el Correcor General de estarlo conforme à el, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en su impresion lo dispuesto por Leyes, y Pracmaticas de estos Reynos. Y para que conste, doy esta certificacion en Madrid à cinco de Julio de mil setecientos y sesenta.

Don Juan de Peñuelas.

FEE DE EL CORRECTOR.

PAg. 4. lin. ult. explicandola, lee, *explicando la havia*. P. 10. lin. 32. Episcop. lee, *Epist.* P. 11. lin. 33. preveniendose, lee, *prevenido*. P. 13. lin. 7. cuydo, lee, *cuydo*. P. 14. lin. 9. que Dios tiene, lee, *que en Dios tiene*. P. 15. lin. 23. innocancia, lee, *innocencia*. P. 18. lin. antepenultima, consolaba, lee, *consolaba*. P. 19. lin. 22. se las, lee, *se les*. P. 20. lin. 12. glossar de los, lee, *glossar los*. P. 20. lin. 31. espera, lee, *es para*. P. 23. lin. 17. para que siguiera, lea, *para que no siguiera*. P. 34. lin. 25. entendió, lee, *entendiendo*. P. 38. lin. 3. el Siervo, lee, *del Siervo*. P. 38. lin.

29. y la predixio, lee, y la prediccion. P. 39. lin. 2. adopta, y adoptará, lee adapta, y adaptará. P. 39. lin. 21. adoptar, lee, adaptar. P. 42. lin. 35. el qual, lee, al qual.

El Libro, intitulado: *Dibuxo de el V. Siervo de Dios Don Pedro Lopez*, Canonigo de la Santa Iglesia de Huesca, su Autor el Ilustrissimo Señor Don Pasqual Lopez, Obispo de Jaca, con estas erratas corresponde con su original. Y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à diez de Noviembre de mil setecientos y sesenta.

Dr. D. Manuel Gonzalez Ollejo,

Corrector General por su Magestad.

T A S S A.

DOn Juan de Peñuelas, Secretario de Camara de el Rey nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que havindose visto por los Señores de el el Libro, intitulado: *Dibuxo de el V. Siervo de Dios Don Pedro Lopez*, Canonigo, que fue, de la Santa Iglesia de Huesca, su Autor el Reverendo en Christo Padre Don Pasqual Lopez, Obispo de Jaca, que con su Licencia ha sido impresso, le tassaron à siete maravedis cada pliego, el qual parece tiene cinco, y medio, que à dicho respecto, monta treinta y ocho maravedis y medio de vellon, à cuyo precio, y no à mas mandaron se vendiesse; y que esta certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa al precio, que se ha de vender. Y para que conste, la doy en Madrid à diez y ocho de Noviembre de mil setecientos y sesenta.

Don Juan de Peñuelas.

PRO-

PROTESTA DEL AUTOR.

EN conformidad de los Decretos del Santísimo Urbano VIII. Pontifice Sumo , y los que la Sagrada Congregacion de Ritus ha promulgado, declaro, que el nombre Venerables, ò qualesquiera epítetos, ò elogios dados en este Escrito à Personas no canonizadas, ni beatificadas por la Santa Iglesia , como tambien en orden à revelaciones , apariciones , sucesos milagrosos , ò profecias , que les pertenezcan , no es mi animo prevenir el juicio infalible de la Santa Sede , à quien toca decidir estas materias , ni pretendo , se de à ellas mas credito , que el que merece una fee puramente humana , apoyada de indicios no infalibles. Y con esta Protesta me professo fiel , y obediente Hijo de la Santa Iglesia Catholica Romana , y como tal , lo sujeto todo à su correccion.



INTRO-



INTRODUCCION.



LA imitacion de su Santissima Vida; y costumbres nos combida Christo en el capitulo octavo de San Juan, y nos amonesta à que le sigamos : *Qui sequitur me , non ambulat in tenebris , sed habebit lumen vita.* Y que bien nos estuviera meditar con sumo estudio su Vida , para que libres de la ceguedad de nuestro corazon con essa luz , conformaramos la nuestra con la de tan perfecto exemplar ! Eſſo es lo que el Señor desea : y como ve nuestra debilidad , para que nos amedrente la soberania , ni haga desconfiar de poder conseguir su imitacion , en todos estados , y en todos tiempos labra dibuxos , y nos ofrece copias , que llevando la semejanza de sus virtudes , sirvan de idea mas proporcionada à nuestra pequenez , y cobardia , para que offe levantarse à parecer al dechado de toda virtud , y perfeccion.

Uno de estos dibuxos es à mi ver , en nuestro Siglo , el Venerable Siervo de Dios , Don Pedro Lopez , en cuya Vida , y acciones se representò una figura de la mansedumbre , benignidad , y bondad de la Magestad de Christo , y en un vivir comun se traslucieron rayos de luz de la vida , que vivió entre los hombres este Soberano Redentor. Pondré à la vista de todos este dibuxo,

A

aun-



aunque muy imperfecto , por lo tosco del pinceel ; pero servirà para satisfacer tanto quanto el deseo de muchos piadosos , que estimaron , y veneraron al Siervo de Dios , y de tal qual desahogo de mi corazon agradecido : y principalmente quisiera , que fuesse de algun provecho para la honra , y gloria de Dios , y de edificacion à los Fieles.

CAPITULO PRIMERO.

PATRIA , PADRES , EDUCACION , Y ESTUDIOS *del Siervo de Dios.*

FUe el Siervo de Dios Don Pedro Lopez natural del Reyno de Aragon , y nació en el Lugar de Santa Olaria de la Peña del Obispado de Huesca. Sus Padres se llamaron Juan , y Maria Franco , los que teniendo yà dos hijos , desearon , y deliberaron entre si tener uno para la Iglesia , y les diò Dios à Pedro ; en el qual se verificò , lo que de Samuel dicen algunos Santos Padres , que primero , en alguna manera , fue Nazareno , y confagrado à Dios , que hombre : antes fue Pedro dedicado à la Iglesia , que hombre : no tanto engendrado para sus Padres , como para Dios , y su culto.

Educaronlo cuydadosos , con la mira à que havia de ir por la Iglesia , y lo aplicaron à las letras : en cuyo exercicio descubriò innocencia de vida , genio docil , y amable , acompañado de una madurez , y juicio , que le distinguia de otros muchos de su edad. Una Señora principal de Huesca , viendole en juego , y diversion con sus coetaneos en un Lugar , no muy distante de la Ciudad , les dixo en comun : yo harè de que las Cathedras , que vosotros rompais , y bolviendose à Pedro , añadió : no hablo con Lopez , mirandolo con algun respeto , y distincion.

Vivia

Vivia muy obediente à sus Padres, respetoso, y rendido à sus mayores: no se preferia à sus iguales, ni menospreciaba al Pobre, y de humilde condicion. Un Guarda de Ganado, mirandose abatido, se quexaba, diciendo, que todos lo despreciaban, menos el Estudiante de Lopez. Tuvo siempre aversion, y horror à la deshonestidad. Por su habilidad de tañer Vihuela, le pidieron unos Mozos, les acompañara una noche: hizo lo con sinceridad, sin ocurrirle, que pudieran llevar dañada intencion; pero como notasse en ellos algun indecente ademan, escarmentò de modo, que nunca jamás les acompañò, è hizo voto de castidad.

Estudiò la Filosofia, y Theologia en la Universidad de Huesca, è hizo Oposiciones à Cathedras, con universal aplauso, de que resultò elegirle para su Maestro de Pages el Señor Obispo de Huesca Don Pedro Gregorio, y Antillon, de quien fue sumamente estimado. Leyò Cathedra de Filosofia, y era muy amado de sus Discipulos; los amaba, y sufria de manera, que nunca con sus impertinencias le turbaban la interior paz. Tirò uno inconsideradamente una piedra à la Cathedra en ocasion, que leia, y le lastimò un dedo: bolviò al siguiente dia, y le traxo fajado: y preguntandole uno de ellos: *Señor Don Pedro, què hace el dedo?* Respondiò con inalterable paz: *Obtumescit.*

CAPITULO SEGUNDO.

ORDENASE: DIRECCION DE LA VENERABLE

Berride: le hacen Canonigo de Barbastro.

Ordenòse de Presbytero el año 1701. ; y como en los Sacerdotes es razon, que brille la sabiduria de la Divina Ley, se aplicò de ante mano al estudio de las Escrituras Sagradas cuydadoso, y despues con essa luz à la predicacion, y no quedando satisfecha su an-

fia de saber , estudiò muy de proposito la Theologia Mystica : lo que despues atribuia à disposicion Divina, que le preparaba para la direccion , que passado algun tiempo le encomendò el Señor de su gran Sierva la Venerable Sor Josepha Berride, para cuyos elevados rumbos , era bien menester estàr ilustrado con essa ciencia practica de espiritus.

Estando el Siervo en compania del Señor Obispo, le diò à conocer Dios à dicha Sor Josepha , que le asistiria uno de Palacio , descubriendole el nombre , que tenia , que era de *Pedro* : y aunque se le hacia increíble al Director actual de la misma , por las circunstancias , que ocurrían , y dificultaban la verificacion de esta luz , la venerò , y se cumplió despues de ocho años, à tiempo , que por haverse ausentado dicho Director, viendo à la Sierva de Dios un Sobrino suyo muy necesitada de consuelo, pidió al Siervo, la fuesse à visitar. Convino luego , y *al ir* (escribe el mismo) *sentì tanto interior gozo , que no cabia en mi , fue mas de lo que puedo ponderar.* La consolò , y fue continuando la direccion con tanto acierto , que en breves dias bolvió la Sierva al temple de espiritu, y pudo continuar los exercicios interiores , y exteriores , segun la vocacion del Señor.

Vacò en poco tiempo dos veces un Canonicato de Oficio en la Santa Iglesia de Barbastro : y habiendo hecho en ambas Oposicion , se lo dieron en la segunda. Residió en aquella Cathedral algunos años , edificando con su buena , y ajustada vida , y con la doctrina. Predicò Quaresmas : y el tiempo , que le quedaba despues de su puntual asistencia al Coro , empleaba en obras de piedad. Exercitò la caridad , especialmente con Personas dedicadas à Dios , y de camino interior. Estando ya Canonigo en Huesca en la asistencia de la Sierva Sor Josepha Berride , socorrió esta una Alma de Religiosa Capuchina , que explicandola , havia el Siervo

trata

D. Pedro Lopez y Franco.

5

tratado en Barbastro, lo llamó *hermano*, y dixo, que les havia hecho mucha falta desde que se vino à Huesca.

Desde Barbastro dirigia con Cartas à la Sierva Sor Josepha, è iba à visitarla personalmente, quando lo juzgaba conveniente: y como llevaba fin tan fante, experimentò muy especial la proteccion Divina, para la qual su Magestad ponía en peticion à la misma Sierva, à quien decia: *Tà lo guardarè, no temas*. Por lo comun, lo echaba la Mula; pero nunca recibía daño. Llegò una vez à la Plaza de Santo Domingo, en que vivía la Sierva, y dixo entre sí: *Gracias à Dios, que esta vez no has caído, y luego tropezò la Mula*; pero no se hizo mal alguno con la caída. Eran tiempos turbados, en que andaban Voluntarios, y travesaban el camino, cogían gentes, robaban, y mataban; pero el Siervo nunca diò en sus manos, porque el Señor por su Sierva prevenía el quando se havia de bolver, sin riesgo, à su residencia, y alguna vez lo librò, haciendo que se perdieffe por camino muy sabido, en una noche muy clara.

CAPITULO TERCERO.

VIENE CANONIGO A HUESCA: PROSIGUE CON

la direccion de la Sierva Sor Josepha

Berride.

Aunque, como se ha dicho, el Siervo de Dios dirigia desde Barbastro à la Venerable Sor Josepha, como necesitaba de direccion, y luz mas continua, suspiraba muchas veces, deseosa de tenerlo mas cerca. Estando un dia Extatica, le diò esperanza el Señor, de que lo lograría en Huesca, para lo qual veía, era Nuestra Señora la principal Medianera, que lo suplicaba à su Santísimo Hijo. Vacò el Canonicato Magistral de la
Cathedra

Catedral el año 1712 : y fue el Siervo de Dios à la Oposicion. Puesto alli para el exercicio, visitò à la Venerable Sierva, y estando dirigiendo su espiritu, vino el Enemigo sobervio, y los maldecia à ambos, diciendo oprobrios, y calumnias, en especial al Director; pero el Señor en el mismo lance salio à animarlos con paternal amor, y les assegurò el buen suceso en la Canonongia, por la Mediacion de su Santissima Madre.

Notaba la Sierva con alta luz la oposicion, que hacia el Infierno, y lo que rebolvian invisiblemente los Enemigos, y como oyesse, que estaba muy reñida la Canonongia, temio: por lo que el Señor en coloquio la tratò de cobarde, è incredula, y assegurò à ambos nuevamente, de que se lograria, porque asì lo queria su Magestad, y prometio à la Venerable, *que el Siervo seria su Ministro en vida, y despues de muerta para cosas del mismo Señor.* En efecto viò la misma, que su Magestad ataba las manos al demonio, para que no rebolviera tanto, quanto el queria, ni furtiessen efecto todos sus atentados, y cavilofidades.

Estas luces (y otras, que se pudieran referir) precedieron à la eleccion del Siervo para el Canonicato, que obtuvo en Huesca à 14. de Mayo de 1713., en que fue estraño el regocijo de la Ciudad, y forasteros, y la Sierva de orden del Señor visitò el Santuario de Nuestra Señora de Salas en hacimiento de gracias, y recibio la Sagrada Comunión. Con esto se estableció en Huesca, donde despues de cumplir con la obligacion de su Iglesia, exercitaba la caridad con la Sierva de Dios, tanto con mayor aplicacion, y cuydado, quanto se descubria mas la importancia en dirigir bien aquel espiritu, que el Señor mismo, muy de proposito expressamente le recomendaba, diciendole: *Esta (Alma) te he encomendado, y de esta especialmente te pedirè cuenta:* y en otra ocasion (escribe el mismo Siervo) que hablando el Señor con la Venerable, dixo: *Que al Ministro para esta*

esta obra se lo ha escogido, porque ha querido su Magestad.

Como la Sierva experimentaba frecuentes los toques interiores, y llamamientos del Señor, el Director la prevenia con reglas, y consejos, à fin de que correspondiera puntual, aun quando estuviesse ausente; pero à veces no podia soltarse, ni aun resolverse, si no estaba presente el Siervo, segun la calidad de los empeños, à que era movida; por lo que entre ansias, è impaciencias de amor Divino, decia: Si me ha dado licencia para corresponder, y yo quiero, como no puedo?

Una ocasion, presintiendo, que havia de estàr allí el Director, se resistia à llamarlo, y le decia al Señor: *Què no podeis hacer la obra à solas?* Y su Magestad le respondió: *No quiero, sino que lo llames.* Y es, que para transitos fuertes, vuelos, y Extasis delicados, no queria subirla, sino estando presente el Siervo, para que le constàra de la luz, orden, impulso, y gobierno de su Magestad, y entràra el espiritu por obediencia, con aprobacion, y seguridad del mismo, segun reglas de direccion, y doctrina de la Iglesia.

Eran muy frecuentes los empleos, y ocupaciones, en que el Señor la exercitaba, y à proporcion la vigilancia del Siervo en asistirla, y darla la luz, y doctrina, segun el grado de perfeccion, y la morada, en que estaba su espiritu: y sin embargo de esto, algunas veces, al llegar el Director, le decia: *El Señor los espera,* como quien sentia el toque interior de su Magestad, que la llamaba, segun lo dice en el Apocalypsis: *Ecce sto ad ostium, & pulso.* Al fin de su vida, por estàr muy àcia Dios Extatica, tenia grande trabajo para bolver à comer, y beber, y la havia de ayudar el Siervo con terminos al caso, los que à veces el mismo Señor le daba con inefable dignacion; y todo era menester, no obstante, que estaba tan ilustrado con las Escrituras, y demàs Theologias.

Con

Con su asistencia, la Sierva de Dios, que havia estado antes detenida, fue caminando à largos passos àcia Dios, obedeciendo la voz del Director, el qual la mandaba con tal destreza, y eficacia, que decia: „ Es cosa singular, lo que à esta Sierva le hace hacer la obediencia: pues por ella lo hace todo: sobre estar del cuerpo muy postrada, y sin fuerzas, si media la obediencia, anda, le dà brios para hacerlo, y en esta conformidad la hace el Señor ir à visitar, yà el Santo Christo (de la Cathedral) yà à la Virgen de Salas, yà à los Santos de Loreto, y otros pueſtos, hallandose con fuerzas impensadas à la voz de la obediencia.

Notense las palabras: la hace el Señor ir, en que atribuye à su gracia todo el efecto, concurriendo tambien èl mismo con el ministerio de su voz, y eficaz imperio, y ayudando, como vigilante, y humilde Siervo à la obra del Señor, segun lo que escribe San Pablo: *Adiutores enim Dei sumus*: pues comenta San Gregorio: en medio de que Dios no es debil, sino fortissimo, le ayudamos, obrando obedientes, y humildes. De esta manera el Siervo de Dios, se hacia de la condicion del Señor; pero como? Resignandose, y humillandose delante de su Magestad. Así escribe, que la ayudaba: y luego (dice) la Alma de la Sierva bendita se iba encendiendo, y levantando àcia el Cielo: esto es, en otros actos de los que se han referido.

Acudia à Dios en la oracion, y le pedia luces, para que se hiciera aquella obra à gusto de su Magestad; el qual lo oia, y consolaba, embiandole espíritus bienaventurados: *Una vez baxò* (escribe) *el espíritu de el Presentado Arcos* (que dirigió antes à la Sierva del Señor, y havia muerto) *el qual advirtió el modo limpio, con que me havia de haver*: y Nuestra Señora en otra ocasion dixo à ambos: *No dudeis, ni temais, este es el camino.*

CAPITULO QUARTO.

COMERCIO, CON QUE LE FAVORECIO EL CIE-
lo : su proporcion para el : cuydado , que el Señor
tuvo de sus cosas.

Tenia la bendita Sierva trato familiar con el Señor,
y muchos espiritus del Cielo , como se lee en su
Vida , y de este favor participaba no poco el Director,
con quien hablaba su Magestad muchas veces con
amor , y dignacion soberana , y tambien sus cortesa-
nos. Baxo el dia 26. de Enero de 1714. , dice en los
apuntamientos del camino de la Sierva : *El Señor ha
amanecido , y nos ha dicho: la paz sea con vosotros , y pro-
figue , diciendo de la misma , que con la presencia del
Señor , su espiritu iba sintiendo gran substancia , suavi-
dad , grandeza , fortaleza , y pureza : frutos , por los
quales se puede conocer el espiritu , que por su boca
hablaba , segun la regla del Evangelio: Ex fructibus eo-
rum cognoscetis eos.*

Otras veces le decia : *Amame , y cuyda de mi Espos-
sa.* A 13. del dicho mes , y año (escribe) *El Señor cada
vez , que aparece , y se descubre al Alma , nos dice à am-
bos: la paz sea con vosotros.* En otra ocasion dixo al Sier-
vo : *Tu eres Pescador , yo , tu por mi , y porque yo quie-
ro.* En un dia de San Bartolomé : *Mira , que te buelvo
à encomendar esta Alma , dia de mi querido Apostol Bar-
tolomé.* Otra vez : *Mi mano anda en esta Alma , anima-
te , fia en mi , y cuyda de esta Alma.* Sobre estas locucio-
nes escribe el Siervo : *Algunas veces se nota tan claro ser
la palabra del Señor , que parece , sale de la misma boca del
Señor , que està en el Alma , y habla por la boca de la
Sierva.* No es digno el hombre de tratar con su Dios,
dice Job 9. *Quantus ergo sum ego , ut respondeam ei , &
loquar verbis meis cum eo ?* Pero yá distingue Christo

por el Evangelista San Juan, entre Siervos, y Amigos, de los quales, estos se admiten al trato, y noticia, de que se excluyen aquellos, Joannis 15. *Servus nescit quod facit Dominus ejus; vos autem dixi amicos, quia quacumque audivi à Patre, nota feci vobis:* y que el Director fuese de los Amigos, lo dà à entender el mismo trato familiar del Señor, y el de algunos Santos del Cielo.

San Gregorio Magno (segun refiere en la pag. 444.) lo animò mucho, para que cuydàsse de aquella Paloma, que el Señor se lo pagaria. Santo Domingo en otra ocasion dixo à ambos: *Animaos, y alentaos, que el Señor os asistirà, y protegerà.* Santo Thomàs: *Amado del Señor, y hermano nuestro, entregate mas, y del todo al Señor:* era para que entrara en la Tercera Orden, como lo hizo. Haviendo predicado un Sermon de Santa Teresa, se apareció la Santa à la Sierva de Dios, presente el Director, el qual escribe: *A mi tambien me ha animado, y dado gracias de los elogios del Sermon.*

Otras locuciones, y comercios se pudieran referir, pero se omiten por la brevedad: y para que se vea, que havia alguna proporcion en el Siervo para estos favores, y dones de la liberalidad Divina, bolvamos los ojos à Moysès, y David, que tuvieron trato con Dios. San Dionisio dice, citando las Historias de los Hebreos, que Moysès por su bondad, clemencia, y mansedumbre fue juzgado digno del trato con Dios, y que la amistad de David con su Magestad, fue por la benignidad, y por la caridad, con que tratò à sus enemigos: *Cum autem eum* (escribe el Santo de Moysès. S. Dionis. Episcop. ad Demophil.) *Divinis honoribus illustrat, ex prestanti, ac Divina boni imitatione predicatur. Erat enim admodum mansuetus, & clemens.* Y mas abaxo dire de David: *Quid verò Davidem Dei Patrem cum Deo amicitia conjunxit? Nisi benignitas, & in hostes charitas.*

Entre

Entre otras cosas, que el Presentado Arcos escribió à la Venerable Sor Josepha, aprobandola la direccion del Siervo, fue una: *To siempre he tenido à Don Pedro Lopez por sugeto de fondos, y de bondad.* Este mismo concepto tenían quantos le conocían, el qual no se defeminuyó, sino es que le fue de aumento hasta su muerte. Sobre las palabras del cap. 12. de los Proverbios: *Qui bonus est, hauriet sibi gratiam à Domino,* escribe Santo Thomàs, Opuscul. 58. cap. 18. *Ex frequenti bene agere fit homo bonus;* que del frecuente obrar bien, procede la bondad en los hombres. La Vida del Siervo hasta su muerte, era un estar continuamente ocupado en obras buenas, y santas: en su Iglesia, en la enseñanza publica en la Universidad, en predicar, en el estudio, en escribir, en orar, en dirigir, y hacer diversas obras de piedad, yà en la Ciudad, yà fuera de ella. Consideraba esto un Sacerdote pio, docto, y zeloso, y prorumpia en decir: Un hombre siempre ocupado, y bien, quiere decir mucho.

Pues què dirè de su mansedumbre? Que andaba con ella tan dominante sobre los movimientos de la irascible, que jamás se propasò à la menor venganza. En los Actos publicos Escolasticos (que fueron muchos los que tuvo en su laboriosa carrera) sucediò, no pocas veces, desmandarse con dicitios sus Contendores, y decirle con sobrado ardimiento palabras, que le herian en la estimacion; mas nunca bolvia por sí, ni se defendia con dicho picante: y como si no tuviera oídos, proseguia con igualdad, y tolerancia grande. Sus apasionados, y Amigos heridos de zelo al verle ultrajado, se le quexaban agriamente, y lo reñian, diciendo, que tanto sufrimiento era demasado; pero era en vano todo. Para los lances de enojo iba previniendose con la maxima, que se le oyò diversas veces: el que se enoja, ha de tener el trabajo de defenajarse: pues para escusarlo, mejor es no enojarse.



Su benignidad , y caridad con los contrarios, se descubrió en diversos lances. Uno de ellos fue, que habiendole hecho un emulo suyo una injuria , como al dia siguiente se encontráßen al salir una puerta, le dixo el Siervo : *A Dios Amigo*, como si nada huviera pasado , de lo qual quedò suspenso el injuriador , que tenia muy presente el suceso.

No solo experimentò el Siervo el familiar trato del Señor , y sus Cortesanos, sino tambien un amoroso paternal cuydado de su Magestad. *Cuyda de mi Esposa* (le dixo en una ocasion) *y yo cuydarè de ti*. Cuydaba el Siervo con la aplicacion , que se ha insinuado, de la asistencia de la Venerable Sierva, muy agradecido à la confianza, que el Señor hacia, y teniendose por dichofo por el favor, que recibia , como se lo hizo entender tambien una Alma del Purgatorio, que pidió socorro, y conociò la Sierva , que era de Religiosa, y Alma grande en virtudes, la qual dice el Director , que exclamaba : O què planta del Señor ! Feliz Familia ! Feliz Patria ! Y feliz Ministro, à quien el Señor encomienda sus Perlas.

El Señor le cumplia lo ofrecido , y se viò yà en lo que diximos del Canonicato de Huesca , para el que su Magestad ordenò los medios , para que lo lograssè. Estando en espera de la Cathedra de Prima , su Magestad le anticipò por medio de su Esposa la noticia , de que le venia , y la misma le diò la en hora buena antes de llegar. Haviendo vacado en Zaragoza un Canonicato, para el que le escribieron algunos Amigos, el Señor explicò, que no era gusto suyo, sino que quedàra en Huesca. Lo consolò con que su Esposa tuviera noticia de Padres, Hermanos, y otras Personas proprias, quando estaban en el Purgatorio , y les ayudàra à salir , padeciendo , y orando , hasta volar al Cielo : y en otras muchas cosas experimentò este cuydado del Señor , por el que se humillaba mucho à su Magestad , y le daba

gracias, confessando la grandeza de la Divina Bondad en favorecerle, *siendo tan ruin, è ingrato.*

CAPITULO QUINTO.

CUYDO DE LA SIERVA SOR JOSEPHA HASTA su muerte, y despues : persecucion, que padeciò.

Dirigiò à la Sierva de Dios hasta el año 1717., en que murió, aumentando sus caritativas visitas al passo, que por la mayor ocupacion de su espiritu, crecia la necesidad de asistirle. Diòla licencia para morir, para que fuera mas à imitacion de Christo su transito; y despues cuydò, de que fuera enterrada con moderacion religiosa, fiando, que su Magestad Divina à su tiempo descubriria la obra de aquella grande Alma. Advirtió varias maravillas, que Dios por la misma obraba, y trabajò un Synopsis latino de su Vida prodigiosa, para que fueran comenzando los pios à alabar al Señor en su Sierva.

Procurò tambien, se formàra Proccesso de virtudes ante el Señor Obispo de Huesca, agenciando quanto se ofrecia con diligencia, y continuando la caridad, que en vida havia exercitado, sin perdonar trabajo, hasta que concludo, se llevó à la Sagrada Congregacion de Ritos, tambien por su solitud. Yà el Señor, viviendo la Sierva, le alumbrò, que despues de muerta, trabajaria aun mas en sus cosas: y andando en la formacion de dicho Proccesso, su Magestad lo animaba, y decia por boca de la Sierva Sor Maria Lay: *A mi se me sirve:* y concludo el Proccesso, conociò esta Sierva con luz superior, que havian andado en èl muy particularmente los Angeles: por lo que decia con gozo: *Alegremonos, pues se alegran.*

En los apuntamientos de la carrera de Sor Maria re-
fiere

fiere el Siervo baxo el dia 1. de Setiembre de 1718., que ayudando à Sor Maria, se le apareció Sor Josepha: era (dice) singular el gozo, que explicaba, y se le notaba tenerla ai delante. Tambien yo (profigue) sentia gran confortamiento interior, humildad, paz, y agradecimiento al Señor: Sor Josepha me daba à mi las gracias, y ha dicho, que el Señor me aumentaria la caridad. Conocia Sor Maria el grande amor, con que Sor Josepha me daba las gracias, y el que Dios tiene à su Director.

Por prevencion, que hizo el Señor en vida de su Esposa, sabia el Siervo, que aun despues de muerta tendria su espiritu contradiccion, y que la havria en su manifestacion; pero fiaba en el Señor, que prometió vencerla, para dexar confundido el Infierno, avergonzado, y admirado el Mundo. De esta oposicion le cupo su parte al Siervo de Dios, y fue con ocasion de trabajar por la misma Sierva en su Causa, y Proceso.

Al concluirse el de *non cultu*, mandò el Señor Obispo hacer inspeccion del cadaver de la Sierva; y como por la humedad del nicho, se huviesse encontrado el Habito, Velo, y demàs vestidos podridos, y el agua rebalsada en las concavidades de los ojos, y Velo, que cubria el rostro, comidole la cara de la boca arriba, aunque todo lo demàs incorrupto; pidieron despues licencia al Ordinario, para poner el cuerpo en otro nicho. Dispusieronlo con mira à las doctrinas de Autores clasicos, y exemplares aprobados, y aunque procuraron tener las puertas del Convento de Santo Domingo cerradas, el concurso, que esperaba, y amenazaba derribarlas, las hizo abrir. Prorumpieron en aquellas voces de piedad, y devocion con el venerable cadaver, que acostumbra el Pueblo en tales lances, sin poderse remediar, è hicieron la colocacion en sepulcro libre de humedad.

Ocurria en esta sazón en Huesca un grave asunto,

en

en que se interessaban muchos, y andaba en él el Siervo de Dios. Aprovechò el enemigo comun la ocasion, para cumplirle las amenazas, que asistiendo à la Sierva de Dios en vida, le echò, de las quales una fue, que havia de levantar falsos testimonios, y todo lo havia de rebolver, y probar contra ambos. Sugerìo à algunos sugereros hacer acusacion ante el Señor Obispo, y el Tribunal de la Inquisicion, en que le atribuian varios excessos, así al Siervo de Dios, como al Procurador de la Causa de la Sierva. Nada resultò contra estos, porque hicieron constar la verdad; pero padeciò el Siervo calumnias, testimonios falsos, iras, detraçiones, burlas, jactancias, y menosprecios en abundancia; mas lo sufriò todo con gran paciencia, y ferenedad de animo, sintiendo vivamente el escandalo, que causaban, con ofensa de Dios, el embarazo, que ponian à la Causa, y la impiedad, con que hablaban de la Sierva. Procuraba alumbrar à los Promotores por medio de sugereros zelosos, y pios, hasta hacerles poner en las manos los Autores, que le dirigian con sus doctrinas; pero aunque se alumbraron algunos, quedaron otros con sus erradas ideas.

Bolviò Dios por la innocancia en lo sucesivo, y fue explicando su enojo con los perseguidores, de los quales, unos experimentaron impensada adversidad en breve, y otros à largo tiempo. Uno, escarmentando en cabeza agena, se humillò à Dios, y tuvo despues grande pia à las Hijas Espirituales de la Sierva, y las hizo limosna hasta su muerte. Muriò otro despues de algun tiempo; y olvidando el Siervo las injurias recibidas, cuydò mucho de que rogàran por él; y como paràsse su Alma en el Purgatorio, vino à pedir socorro al Siervo por medio de una Persona espiritual, hija de confession, y devota de la Sierva de Dios, y exclamaba: *Altoes son los juicios de Dios, y justos: no los Amigos, sino los estraños me han socorrido, y ayudado* (estaba ya para volar

volar al Cielo) no los Amigos (repetiò) sino los estraños me han socorrido : diòle al Siervo las gracias , y tres abrazos , y volò al Cielo.

CAPITULO SEXTO.

DIRECCION DE LA SIERVA SOR MARIA LAY,
y lo que experimentò en esse tiempo el Siervo
de Dios.

Despues de la muerte de la bendita Josefha , se exercitò el Siervo caritativo en dirigir à la Compañera Sor Maria Lay. Conocia esta con superior luz, que el Señor havia encomendado su espiritu particularmente à aquel Director, sintiendo en su Alma , como que su Magestad Divina la arrojaba al interior del Siervo, como una Madre amorosa, que entrega un hijo, para que se lo gobiernen, è instruyan. Reconocia, que el Señor la hacia particular merced en darla aquel compañero, y hermano para el comercio Angelico, y exercicios de caridad. Con su doctrina seguia al Señor felizmente, el qual la elevò à estado de union, por el que hacia treintà años suspiraba, y le tenia vaticinado Sor Josefha, que no lo lograria, hasta que el Siervo le ayudàra.

Algunos, no bien hallados con esta caridad del Siervo, intentaron, por particulares fines, quitarlo de la direccion; pero dispuso Dios, que un sugeto de cariño, conociendo lo mal que obraban, y la ingratitude àcia el Siervo, le diera aviso, con el que entendì, era oposicion secreta del demonio, y con gran sufrimiento, y prudencia decia : *Me he hecho cargo, que he de dissimular essas, y otras guerras, y he de andar con superioridad à ellas, à fin de llevar adelante la obra del Señor.* Humillòse despues el principal perseguidor, y diò satisfaccion al Siervo.

CAPI

Pero aunque cesò la oposicion por aquel instrumento , no dexaba de hacerla el demonio por otros caminos. Poniale dudas en la imaginacion , caimiento , y desidia en el natural , para que no fuera à asisttir à esta Sierva , sino que la dexara. Yà dexò escrito San Gregorio , que el demonio nos sale como al camino de la accion virtuosa , para que desistamos , y la dexemos: *In ipsa actione se quasi in itinere opponit* ; (lib. i. Mor. cap. 20.) pero reconociendo el Siervo al maligno espiritu , lo rebatìa constante , y se asseguraba mas en la profecucion de aquella obra.

Ayudabàle el Señor en ella con luz , y le embiaba su favor. Baxo el dia 7. de Marzo de 1723. escribe: *La Venerable Sor Josepha por boca de Sor Maria me ha animado à mi , y dicho , fiàsse en el Señor , y cuydàsse de tener paz interior.* Otras veces hablaba el Señor , y le daba luz , como por el Agosto de 1723. , en que escribe : *El Señor hablaba , y ha dado gran doctrina para mi ;* y es , que hacia Cathedra de esta Alma , para alentar-lo privadamente , y favorecerlo , à la manera , que lo hacia de la de la Sierva Sor Josepha , como yà diximos.

Estaba encargado , è iba trabajando en la Vida de la Venerable Sor Josepha Berride , para sacarla à luz publica , y el Señor lo animaba , dando à conocer à la Sierva Sor Maria el favor , que su Magestad le hacia en haverlo llamado , y decia el Señor mismo : *Yo lo he hecho , y dispuesto* : y baxo el dia 24. de Abril de 1719. , escribe , que le bolviò à decir Sor Maria Lay , lo que muchas veces en vida de Sor Josepha , esto es , que por especial merced del Señor lo havia elegido para escribir la Vida , para el bien de muchas Almas , que el Señor alumbraria.

Tambien le daba su Magestad consuelos en los propios , y otras Personas de su estimacion. Asistia muchas veces à esta Sierva en el exercicio de caridad , que

tenia frequentemente por las Almas del Purgatorio. Vino entre otras à pedir socorro la de una Persona, que le sirvió muchos años, y la estimaba: diò gracias al Siervo, le pidió perdon, tres Missas, y tres Misericordias. Por el Agosto de 1721., à 31. apareció à la Sierva de Dios el Alma del Padre del Siervo, que havia muerto à 15. de dicho mes: yà este esperaba, que viniessè por aquel conducto. La traía, dice, el Angel Custodio; se le mostrò muy agradecida, y cariñosa por las Exequias (se hicieron por su disposicion el dia 25.) por lo que le asistió en la muerte, y otras cosas.

Ha dicho (escribe) que por todo dieffemos muchas gracias à Dios, y à mi con una grande eficacia me ha dicho, que fuesse humilde, resignado, y desasido en todo, tanto en lo presente, como en lo venidero, y que correspondiessè à las inspiraciones Divinas, que se me darian yà para lo que havia de hacer. A Sor Maria (prosigue) que era, por quien hablaba la Alma, le ha causado grandissimo gozo, y lleno, de manera, que por grande rato sentia una como lluvia del Cielo, de gozo, y me ha dado la en hora buena, y la misma se la ha tomado.

A mi con la venida me ha quitado de pronto un gran peso, y caimiento, que sentia en el natural. Dixe Missa el dia siguiente en el Santo Christo de los Milagros, y por la tarde experimentè gran jubilo, y gozo, efecto del espiritu glorioso de mi Padre, y Sor Maria jubilo, y luz, con que conocia la limpieza, con que se hizo la Funeral, atendiendo à Dios, y que assi, y no por vanidad se deben hacer, para que aprovechen mas, como à esta Alma. Otra apareció à 5. de Noviembre de 1724. de Don Nicolàs Olcina, à cuya Muger consolaba el Siervo en su desamparo de Viuda, y la dirigia, el qual dice: *Explicaba agradecimiento à mi por la caridad de animar, y dirigir à su Muger Doña Maria.*

CAPITULO SEPTIMO.

PLANTA RECOLECCION DE BEATAS, LA SOS-
tiene, y asiste à la Sierva Sor Maria
hasta la muerte.

Comunicò la Venerable Sor Josepha en vida con el Siervo, y tambien con la Compañera Sor Maria, que havia en Huesca, y se plantaria Recoleccion de Beatas de la Tercera Orden de Santo Domingo, que la misma feria el fundamento, y moriria la primera: y que Sor Maria estaria entre ellas. No le manifestò el Señor, ni explicò, quando sucederia esto; por lo que el Siervo de Dios andaba atento, esperando las señales del beneplacito Divino, y quando entendì haver llegado el tiempo, lo propuso à Sor Maria Lay, y orando esta àcia el mismo fin, sentia ser así, y decia al Maestro Sanchez: *Padre, como Procurador de la Causa (de Sor Josepha) busquemos Casa; esto es, à la misma, y otra Compañera.*

Ofrecianse dificultades, pero el Siervo daba el modo para vencerlas, y con viva fee confiaba, que Dios proveheria. Así sucediò: porque dispuso su Magestad, que un Eclesiastico Sobrino de la Venerable Sor Josepha dixera à un Tio Retor, como havia oido à la Sierva su Tia, que havia en Huesca Casa de Beatas, que Sor Maria Lay, y dos mas se querian retirar à una, y que se las compràra. Oyò el Retor la propuesta, y convino con tanto gozo, que decia, era sin ponderacion el que sentia, y le diò orden para ir à Huesca à componer con el Siervo, y Sor Maria la compra de la Casa. Sabia yà aquel por prevencion de la Venerable Sor Josepha, la que havia de ser, y la comprò del Cabildo de la Cathedral, con el dinero, que el Retor le embiò.

Como la Sierva Sor Maria era tan humilde, la espantaba ir à la Recoleccion, si el Señor no embiaba algun espiritu grande, ò no daba mucho à quien la huviesse de acompañar; pero el Siervo, que conocia bien su virtud, la alentaba, la ofrecia su proteccion, y era el primero para ir venciendo dificultades. El Señor daba à la misma luz, en que le descubria la Casa, y Congregacion de Virgines, y que estaria la Sierva Sor Josepha en medio; y si no, decia humilde, que le parecia, no se atrevia à estàr.

Apenas se rastroè esta idea en la Ciudad, todo era glossar de los desocupados, y exagerar el ir tres Mujeres à ponerse en una Casa, sin tener renta con que mantenerse, discurriendo cada uno à su modo, y adelantando el pensamiento à lo que, ni se pensaba, ni havia ocurrido, como si fuera un sacrilegio, y una necesidad; pero aunque tales dictérios penetraban, y exercitaban al Siervo, no lo detenian. Entraron tres en la Casa à 22. de Julio de 1725.: Sor Maria (escribe el mismo) Madre, y Priora en lo visible, y Sor Josepha en lo invisible. Protegialas, alentaba, dirigia, y encomendaba à Dios, y al Patriarca Santo Domingo, poniendo à su sombra aquella reciente, y devota planta.

Al Siervo le ayudaba el Vicario de la Cathedral Don Antonino Noguès, que era especialmente llamado de Dios, y fueron de la Cathedral los que à imitacion del Siervo asistían, y alargaron para componer, y equipar la Casa, sobre lo que decia Sor Maria: que mucho, si les diò el Señor el corazon de la Sierva Sor Josepha, que espera la Cathedral? Y se verificò lo que esta previno al Siervo en vida con luz superior; estos, que à la Recoleccion, y Casa de sus Hijas asistiria la Cathedral. Fueron viniendo Doncellas de diversas partes, de manera, que al año cumplieron el numero de doce, las quales examinadas, se hallò, que tenian
espiri

espíritu de vivir, según el Instituto de la Tercera Orden de Santo Domingo, y à la providencia del Señor.

Se mantenian de lo que frutaba la labor de sus manos, y de lo que les embiaba la piedad de los Fieles, y les daba el Siervo de Dios, que lo hacia con tan larga mano, que lo llamaba Sor Maria: *Santo Thomàs de Villanueva con la bolsa en la mano*: y por la luz de su continua direccion, y lo que amparaba aquella reciente planta, le decia: *La Estrella de Santo Domingo, y la Columna de la Casa*.

Padeció esta Recoleccion diferentes contradicciones, y guerras, que tiraron à deshecerla, y acabarla, de manera, que la comparaba el Siervo à la Nave de la Iglesia; pero la fue sosteniendo el Cielo por medio de su constante caritativa asistencia. En una ocasion fue tal el furioso uracán del Infierno, que arrancó de ella à algunas Hermanas, las quales eran de las que dexando la atencion, y fugecion al Siervo, se iban tras de los dictámenes de otros, que no tenian tanta obligacion de saber el espíritu de la Fundacion; y por el contrario, subsistieron las que seguian su dictamen.

Como no pudo el demonio en este lance deshacer del todo aquella planta, publicaba por medio de algunos sugetos, que no podia permanecer, y que havia de dar al fin una risada al Mundo, y traher mucho desdoro al Habito aquella Fundacion: por lo qual aconsejaron, que no se admitiessen en aquella forma, sino que las desertassen, y despachassen à sus Casas, facilitandolas no poco este exterminio; pero protegidas con la sombra del Siervo, y Sierva Sor Maria, y sus consejos saludables, resolvieron permanecer las que estaban en la Casa, y subsistir firmes, fiadas en la Providencia Divina.

Visitó el Padre Provincial Fray Phelipe Sanchez el Convento de Religiosos Dominicos, y con esta ocasion, entendiendo, y viendo lo que el Siervo hacia

en

en la Casa, y la patrocinaaba, le encomendò todas las Hermanas en nombre de la Religion: con lo que fue profiguendo en dirigiirlas, y sostenerlas, como fiel instrumento del Señor, que era quien invisiblemente sostenia, moviendo los corazones para las limosnas, y dando fortaleza para la subsistencia de aquella Casa, y obra, que à mas, padeciò otros muchos combates.

Enfermò para morir la Sierva Sor Maria Lay, y la asistió puntual el Siervo de Dios. Padecia mucho; pero estaba con la paciencia de un Job, y el silencio de una Cordera. Se explicaba con el Siervo sobre el modo de su muerte, en publico, y à solas, con particularidad, como con quien estaba reciente en la noticia de su camino, grado, y direccion. La daba terminos de doctrina al caso, así para lo que padecia el cuerpo, como para lo que havia de padecer, y obrar el espíritu, y hallaba la Sierva gran consuelo, como lo explicó muchas veces. *Cuydè mucho (escribe) de ayudarla à la conformidad, para que ni aun macula mystica contraxera con el sentimiento de la amargura de lo que la passaba, y conocia, y ni una palabra de leve inquietud se le oyò.*

Muy à lo ultimo, quando estaba *in agone*, la dixo, como à quien se hallaba en la despedida de este Mundo, presentes las Hermanas: *Què les dexa, que hay para estas Hermanas?* Callò la Sierva un poquito, y se recogió, y luego dixo: Que vivan humildes, unidas, y agradecidas. Y luego el Siervo respondiò. Esta doctrina es el todo, y entendiò, que aquello era despedirse de las Hermanas. Aqui se hecha de ver el prudente zelo, y sabio consejo del Siervo, que supo disponer lo que convenia en tal ocasion, para mas merito de la Sierva del Señor, y bien de aquellas Almas. Procurò tambien por su parte, que muriesse à imitacion de Christo, por obediencia, dandola licencia pa-

Y morir, quando fuese la hora del gusto del Señor: pues aunque lo hizo el Ministro, que tenia por la Religion, lo executò el Siervo por lo que con modo superior la tenia hacia años encomendada, y su espiritu le obedecia.

CAPITULO OCTAVO.

DIRECCION DE LA SIERVA MARIA MAZA,
*efectos de la doctrina, y elogios, que
 le daba.*

Dirigió tambien el Siervo con zelo infatigable à la Sierva de Dios Maria Maza, à la que visitaba en su mismo Lugar de Arasquès, desde que se la encomendò el Señor por el Setiembre del año 1711., diciendole por boca de la Venerable Sor Josepha Berri-de, *que le cuydasse de aquella Margarita.* Escribiòla luego, para que viniera à Huesca, donde la oyò, y despues, quando le pareció conveniente, fue à visitarla. Hizose cargo del estado de su espiritu, y le iba dando doctrina por Cartas.

El demonio la hacia oposicion, y la ponía dudas, temores, y desconfianzas, para que siguiera aquel Director; pero el Señor la animaba, y decia: *No temas, fia en mi, sigue el dictamen del Ministro, que yo te he dado.* Algunas veces tambien la reprehendia, porque no se fiaba del todo del Ministro: y es, que el Enemigo la atemorizaba de varios modos, yà proponiendola, que el Director tendria, que padecer, y le vendria mal, si la dirigia, y así, para evitarlo, que lo dexasse: yà dandola à entender, que este la estimaba mucho, y que esto no era bueno.

Pero el Señor con dignacion, y amor indecible la aseguraba, diciendo: *Yo lo guardarè, si me sirve: y à mas en la Capilla del Santo Christo de los Milagros de*

la

la Cathedral de Huesca la dixo: *Fia en el Ministro, que el amor, con que te ama, es mio, el cuydado mio, &c.* Otras veces, viendola atribulada, la decia: Yo te lo harè venir, y sucedia tardar poco à visitarla, porque atendia el Siervo al Señor en el tabernaculo de su mente, como otro Moysès, donde conocia quando era voluntad de Dios, que fuera à consolarla.

Con la sabia, y cuydadosa direccion del Siervo passò esta Alma la penosa, y fuerte purgacion del espiritu, en que padecen con horror las Personas espirituales, y tienen bien en que exercitar la prudencia, el sufrimiento, y la destreza los Directores. La hizo despues el Señor grandes favores, de los cuales, uno bastante especial se insinua en el resumen de su Vida, en que se descubre parte de la confianza, que el Señor hacia del Director.

Como esta direccion era por Cartas, por lo mas, aunque varias veces la visitaba el Siervo, y otras venia la misma à Huesca à darle cuenta, y recibir su doctrina, le explicaba por escrito los efectos, que de ella percibia su Alma, y lo que conocia à cerca del Director, à fin de que todo passara por el tribunal de su juicio, y la diera penitencia, quando le pareciesse, que la merecia, y la defengañasse, si en algo iba engañada.

Dicele en una Carta: Recibi la de V. m. con la estimacion debida: y algunas palabras de ella me han sentado en el corazon, como unas piedras preciosas, que V. m. qual diestro Buzo, llena la boca del oleo de su mucha caridad, y santo zelo, sacò del mar inmenso del Evangelio. En otra: La primera vez, que lei su Carta, solo senti el eco de su voz, sin saber, à donde me llamaba su doctrina, pero la segunda, adorè mi Alma en cada una de sus palabras, una hermosa Perla sacada de la concha del Santo Evangelio, engazada en el oro finissimo de su mucha caridad, y santo zelo,

con

con que me favorece muchísimo. En otra: Recibi su Carta, &c., y el pan de su doctrina Evangelica me sirvió de alimento, y el oro de su mucha caridad de cordial en el caimiento, y enfermedad, que padecia.

En la oracion del Lunes (prosigue) por la mañana me servia de puntos su Carta, y parece, me dió à entender el Señor, que no era oro de la tierra con escoria, sino del Cielo, sacado de la mina mas hermosa de el pecho del Eterno Padre. En otras: Recibi sus Cartas, y veo, que todas vienen cargadas por el Mar de la Providencia del Señor, como unas naves, del oro mas fino, y acendrado de su Evangelica doctrina.

Por lo que penetraba su espiritu, lo llamaba lince sutil: *Y aunque yo (escribe) le quiera ocultar alguna cosa, el Señor se la revela.* Decia mas, aludiendo à lo mismo: Entendió muy bien mi Carta, aun lo que no escribia con la pluma material, pero sí, con el ayre del espiritu :: entiende el interior sin explicaciona hace compañía en el interior, donde pocos la hacen. Su voz, dice, que le era consolatoria, aun en el desierto, y obscuridad interior de la Alma. A veces Christo, y Nuestra Señora la enseñaban en la oracion, y viniendo el Siervo la daba, sin preceder explicacion, la misma doctrina; pero no era mucho, pues decia, por el efecto experimental, que percibia su Alma, que la doctrina del Director era muy pura, y del mismo origen, que la luz.

Mirabalo à veces con los oficios, que participaba del Señor, segun su sentimiento, y lo llamaba: *Padre Christifico, Sol visible, Aguila Madre, que echa à volar sus hijuelos en los ayres del amor Divino, piadoso, y cuydadoso Pastor Evangelico, Columna de la Iglesia, Cazador, que la heria con el mandato, y la rendia, como avocilla, Elefante de la Iglesia, Arbol por donde subia su Alma à mirar el Sol Divino, deseando no desprenderse de él hasta la eternidad.* Algunas veces (escribe) me hallo

en el Señor Padre , Maestro , Esposo , Medico , y Medicina ; y en su Ministro por el mismo Señor me hallo Joseph , Simeon , Moysès , y Cirineo : Moysès , para que ore , Maestro , para que la enseñe , Medico , que la cure : sus Cartas llenas del amor , y caridad del pecho de la Misericordia del Señor.

Su agradecimiento por la doctrina , y visitas , lo explica muchas veces. No podrè en estos siglos acabar de dàr al Señor las gracias debidas por la limpieza de la admirable doctrina , y la caridad , y cuydado , con que de ella la alimenta , como cuydadofo , y piadoso Pastor Evangelico. Al darla aviso , que iria à verla , respondió una vez : estimo mucho la piedad , y caridad de V. m. en quererme visitar , siendo tan indigna de que me visite una aveja tan laboriosa en el rico Colmenar de la Santa Iglesia , que dà en el Señor , y por el Señor su luz , y miel. En otra Carta : Alguna vez me hace exclamar , diciendo : Señor , de dònde à mi tanto favor! Que una Ave tan piadosa de la Iglesia venga à mi cargada del tesoro de las Indias del Santo Evangelio , para enriquecer mi Alma , y hacerla compañia en este interior , y exterior desierto.

CAPITULO NONO.

DIRECCION DEL PADRE FERRER : PROTEGE

los Seminarios , y dà Exercicios en uno de ellos.

NO paraba el zelo del Siervo de Dios , ni se satisfacía en las referidas direcciones ; se estendia tambien à dàr luz , y encaminar à varios Sacerdotes , que trataban de espíritu , y seguian con veras el camino de la virtud. Uno de estos fue el Venerable Padre Don Francisco Ferrer , Misionero Apostolico , de conocido zelo en gran parte de España , y Fundador de los Seminarios

narios de Aragon, al qual yà hacia lado el Siervo, estando Canonigo en Barbastro, y lo alentaba al provechoso exercicio de las Misiones, declarandole sus dudas interiores, y lo que de sus espirituales sentimientos havia de seguir, como venido de Dios: con lo que se animaba el Padre, y proseguia en predicar.

Al fin vino à ser del todo dirigido por el Siervo, como se infiere de su Carta de 2. de Marzo de 1727. en que le dice: yà sabe V. m., que quien à mi me animò, y assegurò en esta idea (de dar Exercicios) fue nuestro Venerable Padre Arbiol; V. m. ahora està en su lugar: pese fiel, mande, y ordene. Y à lo que escribiò el Siervo, le escribe el Padre: La respuesta de V. m. he recibido con el grande consuelo, que no puedo explicar: Dios sea el premio de su grande caridad.

En consecuencia de esto, le daba cuenta puntual de su espiritu, y acciones, de sus temores, combates, sucesos de sus peregrinaciones, y tareas Apostolicas: le comunicaba las luces para el establecimiento, y aumentos de los Seminarios, tratandolo con respetos, y amor de hijo à Padre, como se vè en Carta de 17. de Julio de 1728., en que le dice: Mi Padre, y Señor: Bien ha menester el amor, y paciencia, y caridad de Padre en esta ocasion con tantas Cartas, que le suplico, registre para nuestra direccion, gobierno, y seguridad, haciendonos conocer los caminos limpios, y seguros de Dios, segun nuestra vocacion, è Instituto.

No se contentaba este Padre, con que el Siervo dirigiera su espiritu; deseaba tambien, y le pedia, que lo hiciera con sus Compañeros. Como el Siervo fue Director de la Venerable Sor Josepha Berride, le escribiò en 22. de Julio de 1733., entre otras cosas, lo siguiente: tambien es configuiente, que el Padre Espiritual de nuestra Sierva Madre lo sea nuestro: à esta

cuenta, como yà lo sabe, mande, ordene, y disponga, y no nos niegue, à mi al menos, quantas luces el Señor le diere, por qualquiera conducto, que vinieren, juzgadas, y graduadas por su censura, y parecer, las atenderemos, y obedeceremos exactamente, como es razon: especialmente en orden à mi conducta, como llevo la Vadera de los Esquadrones, y en parte cuyo de tantas Casas, y Reynos, y soy tan ignorante, ruin, y abominable, necesito en un todo de muchas luces, dones, y Gracias.

Solicitò este Padre, que el Siervo diera Exercicios à Sacerdotes en el Santuario de Nuestra Señora de Xareca, donde yà se daban años havia: vino en ello gustofo el Señor Obispo Padilla, y se los encargò. Embiaba su Ilustrissima Cartas Convocatorias por el Obispado, en que para mas excitar, manifestaba el nombre del Director, que tendrian, y decia su concepto à cerca de la sabiduria, aplicacion, y laborioso zelo del Siervo de Dios, comparandolo al Sol, que infatigable en dàr luz, la distribuye continuamente en su carrera. Otras veces le hacia trabajar al mismo Siervo las Cartas Pastorales, para que persuadidos con su eficaz doctrina, acudieran à tan santa obra.

Por el tiempo de cinco años diò los Exercicios, haciendo las Platicas, llenas de doctrina, con energia grande, y poniendoles à los Eclesiasticos tan à la vista, la alteza del Estado, y Dignidad Sacerdotal, que salian muy gozofos, y al mismo tiempo compungidos, y mudados con la clara luz de sus grandes obligaciones. Tambien hacia Conferencias, y confessaba; dirigiendo en comun, y en particular, todo por la gloria de Dios, y con un zelo Apostolico, con tal acierto, que decia el Padre Ferrer, rebofando alegria: Así se han de dàr los Exercicios, mirando la idea perfecta, en los que daba el Siervo: y el Señor Obispo satisfecho, y edificado, me dixo por consejo; imitejo, imitejo.

CAPITULO DECIMO.

QUAN LABORIOSO FUE , Y COMO VIVIA SIEM-
pre empleado exterior , è interior-
mente.

ERA el Siervo de Dios infatigable , y siempre fue muy laborioso. Tenia por su robustez buena disposicion natural : ya en su juventud era brioso , y tuvo despues constante la salud ; y asi emprendia sin temor qualquier trabajo , y llevaba por maxima : *Improbis labor omnia vincit.* En qualquier tiempo visitaba las Personas Espirituales , que tenia à su cargo en Huesca , y fuera , sin reparar en frios , ni calores , en nieblas , ò ayres , como le pareciesse , que convenia al servicio de Dios , y bien de aquellas Almas. Estando para ir à dàr unos Exercicios à Sacerdotes en el Santuario de Nuestra Señora de la Xarea , casualmente se lastimò un pie : le disuadia el viage el Maestro Cirujano , por el daño , que de hacerlo temia ; pero el Siervo animoso no se detuvo , sino que practicò lo ideado con viva fee , de que Dios lo guardaria. Asi lo experimentò , pues no tuvo la menor novedad.

Estando en Barbastro Canonigo , predicò dos Quaresmas , de que quedaron tan apasionados los Militares del Regimiento de Navarra , que hallandose en Huesca , quando fue electo Canonigo de su Iglesia Cathedral , no pudo el Siervo con suplicas hechas al Coronel , impedir la expresion publica , que hicieron de su regocijo , sacando por las Calles Vitor. Apenas murió la Sierva Sor Josepha , no solo trabajò , en que se hiciera Proceso de Virtudes , como se dixo arriba , sino que escribió un Synopsis en latin , para dàr à lo pronto alguna noticia de su exemplar Vida à los Fieles , y despues fue trabajando sin cesar en la Vida

mas

mas por extenso, hasta darla à luz, como lo hizo, siendo la mas util, y clara para los Directores de espíritu.

Catorce años sirvió por pura caridad, sin estipendio alguno, el empleo de Vice-Maestrescuela de la Universidad de Huesca, que por falta de salud no podia exercer el Doctor Don Juan Sanante, Canonigo, y Maestro-Escuela. Tenia las audiencias, asistia à las funciones, y Grados, visitaba à los Estudiantes: todo con gran puntualidad, y exactitud. Leyò Theologia Escolastica muchos años, siendo Cathedratico de Prima. Ttabajò los Tratados muy llenos de doctrina con la mayor solidèz: los dictaba, y explicaba con claridad, y eficacia tal, que parece, hacia palpables los Misterios, y los imprimia en la mente de los Discipulos.

Siendo Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Huesca, leyò Theologia Moral por oficio de su Canonigia: y era tanta la aficion, con que le oian, que no havia Cathedra de mayor concurso. A mas de ser continua su residencia, y asistencia devota al Coro, en que se prueban no poco los corazones de los Sacerdotes, que son aplicados à trabajar, nunca se negò à empleos, que le encargasse el Cabildo, el qual solia hallarlo luego para asuntos graves, que pidieran inteligencia, y necesitàran de alguna fatiga. Por los años de 1724. le encomendò la Quaresma continua de la Iglesia, y le repitiò la del año 1732., habiendo desempeñado una, y otra con conocido fruto de las Almas. En la ultima sentia tal valentia su espíritu, que le parecia, derribaria columnas. Llevaba con discreta prevencion estudiados todos los Sermones; pero muchos dias no decia lo que tenia escrito, sino lo que alli mismo le dictaba el Señor, que es quien muchas veces dà la ocurrencia, y gobierna la lengua de los que predicàn.

Le fue encargado en la muerte de la Serenissima Reyna Doña Maria Gabriela de Saboya el Sermon de

Exe.

Exequias, el qual, despues de haverlo predicado, se dió à la Imprenta. En la Escuela de Christo hizo de obediencia muchos Quadrimestres, y Platicas. Fue Confessor Ordinario del Convento de Religiosas Capuchinas despues del Doctor Don Juan Iglesia, hasta su muerte, en la que quedaron muy comprehendidas de dolor, por lo que perdian, y solo podia resignarlas el Señor de las virtudes, cuya era aquella disposicion. Una Religiosa de las mas ancianas, quando tenia que nombrar al Siervo, le llamaba: *Mi Santo Padre*, y es, que lo havia experimentado muy Padre su Alma en las tribulaciones interiores, y necesidades, que le tenia comunicadas.

Se exercitaba en confessar en la Iglesia Cathedral, y sacaba à muchos pecadores de grandes ahogos. Entre otros, le llegó uno, que se iba à desesperar: ocurriole en el camino al Siervo (se lo inspiraria el Angel) pidióle, le oyesse de confesion, y haviendole hecho renovar muchas confesiones sacrilegas, lo embió consolado.

De otro, que sin duda no siguió sus consejos, como debia, se le apareció al passar por delante de una Iglesia la Alma condenada, la que le ocasionó mucho susto, como es natural: no se sabe, lo que le dixo; pero seria lamentarse de su desdicha, segun lo que el Siervo la habló, que fue: *Què culpa te tengo yo? Ya te dixè lo que te convenia.* Las primeras palabras me las refirió un Sacerdote fidedigno, el qual, admirado de oírle hablar solo, discurrió, si era haversele aparecido el demonio; pero una Persona de oracion, que en espíritu se halló presente, conoció con superior luz, que era Alma de un condenado, y las refirió todas.

Quien así andaba de continuo empleado exteriormente, ya se puede discurrir, que no andaria menos empleado, y ocupado en el interior. Haviendo establecido por sí mismo el exercicio de Oracion Mental en

su

su Iglesia despues de Visperas, todos los dias; era el primero, que asistia à el; y si, como dicen los Theologos, oracion es elevacion de la mente à Dios, se puede decir, que en el Siervo era continua, porque, segun los efectos, por lo comun andaba con su mente levantada en Dios, Extatico, y fuera de si.

Llegò una vez à decir Missa en la Sacristia Mayor de la Cathedral, y como hallasse tres Albas dispuestas, como es estilo, por si à un tiempo llegan tres à celebrar en sus tres Altares, se puso las dos, y se huviera puesto las tres, à no decirle el Escolar: *A dõnde, Señor?* Con lo que bolviò en si. Un dia se retirò à Casa, quando yà havia anochecido: vile sin Sombrero, y preguntandole, què lo havia hecho? Se puso à reir de si mismo, porque se lo havia dexado por olvido en la Casa, de donde venia, en que solia tratar cosas de espiritu. Saliòse sin el de Casa en otra ocasion, y como era à buenas luces, se lo advirtiò con una chanza un Medico de la Ciudad, que yà sabia de estas distracciones, con que bolviò à tomar su Sombrero.

Otras veces era por el contrario, ño sabia dexar el Sombrero: porque vestidos los Habitos de Coro, en siendo la hora, se iba àcia el, con el Bonete en la cabeza, y el Sombrero en la mano, hasta que algun piadoso se lo avisaba. Estando en la Celda de un Religioso, con quien tenia amistad, viò una rexilla baxo de una mesa: preguntòle, què era, y para què servia aquel instrumento? Respondiò, que para calentar los pies, quando estaba estudiando: puso el Siervo los suyos sobre la rexilla, para experimentar la verdad: y como si yà le huviera passado el calor, le dixo luego: *Si amigo, tienes razon*: seis meses ha que no se ha puesto fuego, (replicò el Religioso) y quedò riendo de ver, que no estaba en lo que hablaba, y hacia.



CAPITULO UNDECIMO.

FUE DESINTERESSADO, Y LIMOSNERO: DES-
precio ascensos, y honrras.

Ninguna fuerza tenia para atraher su corazon el in-
terès, ni para turbarlo, la falta de dinero. El con-
cepto, que tenian sus conocidos Amigos, lo explica-
ban, diciendo: *Lopez no tiene blanca, no corre peligro,
que sea rico; todo lo dà.* Si le preguntaban, quanto Tri-
go havia tenido en la Prebenda? Respondia: *No lo sè,
allà està en memoria de papel;* y es, que lo mas que ha-
cia, era notarlo en el Libro de asientos, y ya no se
acordaba mas. En recibiendo alguna propina en la Igle-
sia, aunque fuera corta, decia à los Canonigos: *Tene-
mos dineros para bardar buertos.* Quando murió, se le
hallaron en una gaveta unos menudos, como quatro
reales, y de las circunstancias se infirió, que hacia mu-
chos dias, que estaban en ella, y que no tendria de
ellos noticia el Siervo. Contò à un Sacerdote confiden-
te fuyo, que una vez le vino ocurrencia, de si tenia
poco, y conociendo por el efecto, que notò en su co-
razon, no ser de buen espiritu: *Me rebice,* (dixo) *la
echè fuera, y quedè sereno.*

Mandaba cuydadoso, que en su Casa se hiciera li-
mosna à los Pobres, y como algunas veces le respon-
diera el Criado, que no havia dineros, le decia: *Na
seas codicioso, vende Trigo.* Socorria muchas veces à la
Venerable Sierva Sor Josefha Berride, y à veces de
orden expreso del Señor, como en una ocasion, en
que le dixo: *Quiero, y mando, que el Ministro dè lo
que haya menester, y quiera por ahora,* à que obedeció
puntual. Otra vez le dixo: *Dale dineros.* Solo pedia la
Sierva à quien el Señor queria, y llegó su Magestad à
mandarla, diciendo: *No quiero, que tomes de otro na-*
da.

da, sino de este Ministro hasta la muerte. Sin duda veria en su corazon alegria en dar la limosna, que es lo que su Magestad estima en el que la hace: *Hilarem datorem diligit Deus*, dice San Pablo, (2. Cor. v.9.)

Estando comiendo una vez, le dixeron, que havia fuera un Paysano: mandò, que entràra, y viendole en traje de Pobre, partiò con el lo que tenia en su plato, y se lo alargò con tanta voluntad, que quedè edificado. Yà se dixo arriba la limosna, que hacia à la Casa de Beatas en su principio, la que continuò hasta la muerte, y no hago mencion de las de todo el año en la Ciudad, ni de su desinterès en las visitas, que hacia con motivo de direccion fuera de Huesca, por las que solia decir: *Que se supiera, que por alguna de ellas le havian de dar una Xicara de Ghocolate, no las haria.* Otras veces lo explicaba con la expresion, de que *ni los buenos dias queria recibir*: y solia rematar con las palabras: Yo à mi Amo sirvo: esto es, solo por Dios lo hago.

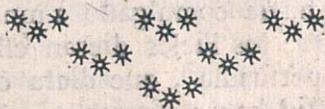
A proporcion del desinterès, era el desprecio de ascensos, y honras. Un Amigo, deseoso de que lo ascendieran, para bien de muchos, le propuso, que fuera à la Corte, que le queria allí Persona muy visible, que le serviria para acomodar à un pariente, y aun entendìò, que le escribiò inmediatamente; mas no hizo caso; y hablando de esso con un Religioso confidente, le decia: El diablo queria cogermè por la vanidad; lo he sacudido.

Le escribieron de Madrid, que se previniera para un Obispado, que estava en buena disposicion, y que havia de aceptar; pero no adhereciò; sino que con modo desviò la especie. Le propusieron una Abadia de Aragon, y unos Amigos un Canonicato de la Metropolitana; pero à todo se negò, contento con la suerte de Canonigo de Huesca, la que reconociò con tanta humildad al Señor, que se admiraba, que
su

Su Magestad lo favoreciesse tanto, siendo tan ruin, è ingrato.

Con este desprendimiento, vivia con grande tranquilidad de animo, y serenidad en lo prospero, y adverso. Un Eclesiastico le avisò de algunos dichos contra èl mismo, y su estimacion, sobre cosas, en que andaba del servicio de Dios, y le respondió: *Dexalos, todo tiene oposiciones.* A un Graduado, que le diò noticia, de que lo havian acusado à la Inquisicion, por lo que arriba se dixo, como esto fuesse en una tarde, en que iba à presidir por Vice-Maestre-Escuela en una funcion de Borla, su respuesta fue: *Mire, tome me acompañan oy con Musica,* sin inmutarse con aquella nueva.

En las pretensiones de Cathedras, y Canongias decia: *Si Deus est in causa, contentus eris, quodcumque venerit tibi:* y con esta maxima, ni se valia en ellas de medios torcidos, ni quedaba conturbado el animo, sino sereno en todo lance, conforme con la disposicion Divina. Se le oia en conversaciones decir diversas veces, *bien và;* expresion, que usaba, quando no le iba, ni le venia, lo que se hablaba; bien, segun lo que dice el Eclesiastico: *De ea re, que te non molestat, ne certaris,* (Eccles. II. v.9.) no tengas contienda sobre lo que no te pertenece. Parecia à algunos, que à todo decia, *bien và;* pero un sugeto juicioso, y de virtud, que conocia al Siervo, veneraba en esta expresion enfasis de una alta conformidad, y le parecia, queria decir mucho, aun quando no se advertia, à que la encaminaba.



CAPITULO DUODECIMO.

HUMILDAD DEL SIERVO: DEVOCION AL SANTISSIMO Sacramento, è iluminacion.

Fue el Siervo humilde de corazon. En el trage exterior se conoce no poco la interior humildad. El interior vestido, que usaba el Siervo de Dios, por lo comun, era grossero, y de poco valor: el exterior, segun la precisa decencia, sin lucimientos, ni mirar à modas, que aun en Ecclesiasticos se ven seguir tal vez con poca edificacion. Tambien se descubre la humildad del corazon en no defenderse de una injuria, ò quando se imputa cosa, que suena defecto. Ya se dixo arriba, Capitulo quarto, quan silencio estaba el Siervo quando se las decian en actos publicos: En ocasion, de quejarle una Persona, à quien dirigia, por no haverle acudido en lance, que lo necesitaba, admirada otra, que se hallaba presente, del sufrimiento, y silencio del Siervo, decia: *En mi vida he visto hombre mas humilde.*

Daba gustoso la Comunion à los Fieles, en especial, quando decia Miffa en la Capilla de la Parroquia de la Cathedral; y al Sacerdote Escolar le decia algunas veces. *Mandeme V. m. con imperio, que dè la Comunion; no me mire, como Canonigo, ni se detenga, porque lo soy.* En lo que, no solo se manifiesta su humildad, y deseo de hacer aquella obra por obediencia, sino tambien su amor, y devocion al Santissimo Sacramento.

Estaba muy gozoso, quando dicho Sacerdote le contaba, que havia comulgado à muchos, complaciendose, en que los Fieles dieran essa honra al Sacramento. Le persuadia, que diera con puntualidad la Comunion, sin hacer esperar; y en dias de concurso

curso le preguntaba, si le havian ayudado los Clerigos, y quando le decia, que uno, ù otro, ò que no le replicaba con zelo: *Pues quièn lo ha de hacer? Ha de venir el Seglar de Santa Clara? Para què les dà Dios las rentas, sino para que se empleen en sus cosas?* Le advertia el mismo Escolar, que quando entraba à la Sacrificia del Sacramento, por lo comun iba alegre, cantando el Hymno: *Tantum ergo Sacramentum*: y alguna vez, le dixo: *No vè, qual està la Iglesia, acompañada de tantos spiritus!*

Al cantar el Evangelio dia de Jueves Santo en la funcion del Lavatorio, era tal la ternura devota de su corazon, que le notaba novedad en la voz uno de los Sacerdotes, que comunmente asistian. En los Domingos de Minerva, despues de la funcion del Sacramento, hacia Platica à los Fieles, que havian concurrido; y así en estas, como en otras, de las muchas, que, impelido de su devocion, y zelo hacia, rebofaba su corazon afecto, y devocion à Christo en esse Mysterio Soberano.

Siendo tan devoto el Siervo del Sacramento Augusto, se hace verosimil, que recibiria de este Divino Sol mucha luz, y que su mente quedaria iluminada, recibiendo con frecuencia: *Accedite ad eum, & illuminamini*, dice David. (Psalm. 33.) Bien se lo podia persuadir, quien considere al Siervo por Divina especial disposicion, encargado de Almas tan puras, y gratas à Dios, como havemos insinuado, y de obras tan del agrado del Cielo, que se vè claro, era escogido por avisado, y agudissimo Siervo, no solo de la Casa del Señor, sino tambien Deputado para el Conclave Secretissimo de este Rey Eterno, en el que es necesario (dice el docto Vallgornera, Theolog. Myst. q. 4. disp. 3. art. 1. num. 5.) servir, no como quiera, sino con diligencia suma, y sin defecto alguno, para lo qual ilumina à los tales, y les dà à conocer los apices

de



de su gusto, para que lo cumplan con perfeccion.

Pero à mas de estas pruebas, tenemos otras de su iluminacion. Por las experiencias, que tenia el Siervo en varios casos, y lo que havia observado el Canonigo Don Raymundo Guguera, decia: *Que tenia luz superior*, y en confirmacion referia algunos sucessos, ya de penetracion del interior, ya de vaticinios, de los quales era uno, que le oyò, seria castigada de Dios una Casa, que en el dia se veia en alta mar, muy prospera; y el mismo Canonigo llegò à verla en tanta miseria, que para mantenerse su Duèño, tenia, que salir à pedir limosna.

Otra prediccion se le advirtiò à cerca de los Sacerdotes, que misionaban, y vivian en los Seminarios de Aragon. Haviendo hecho Mision algunos, y dado Exercicios en una Poblacion crecida, intentaron establecerse cerca de ella en un Santuario, con aprobacion de muchos sugetos visibles; pero como se suscitasse persecucion, fueron expelidos con menos decoro, y estimacion, como suele acontecer, quando el espiritu de contradiccion prevalece. Refirieronle al Siervo el caso, y dixo: *No los quieren fuera; pues Obispo vendrà, que los pondrà adentro*: lo qual se verificò despues de algunos años, en que un Prelado zeloso les hizo fabricar Casa, en que oy viven dentro de sus Portales.

Haciendole yo compania en su ultima enfermedad, à lo impensado, y sin venir à la conversacion, me dixo: *Quando seas Obispo, haràs tal obra*. Es cosa, que cede en obsequio, y culto de un Santo: y la predixo veinte y dos años antes de suceder, suponiendo, que llegaria el caso. Especialmente lo iluminò el Señor à cerca de la obra, que su Magestad hizo con su asistencia en la Sierva Sor Josepha; y de esta iluminacion le diò anticipada noticia por varios medios, singularmente por el de la Sierva Sor Maria Lay, de la qual escribe por el Abril de 1723. : Sor Maria ve (esto es
con

zón superior luz) que al Ministro le dà el Señor mucho, y lo adopta, y adoptará para cosas grandes, singularmente para las de Sor Josepha: vè, que le comunican gracias, como à San Pablo, y que andando en defarrimo, y fiando en Dios, Christo lo desempeñará. Lo mismo conociò en dicho mes mas adelante; esto es, que le darian mucho para la obra de Sor Josepha, para que fue escogido.

Por el Noviembre de 1723. (escribe de la misma) presentia, que vendria la Sierva Sor Josepha despues, y exhortaba al Ministro à la humildad, y conocia, le vendria el austru (el Espiritu Santo) para componer, y disponer àcia el ministerio. Y afirma el Siervo, que fue alta, y delicada la luz, con que hablaba. Las quales disposiciones, y gracias incluyen mucha parte de iluminacion, y preparacion para ella, como lo significò por el Julio de 1724., en que dice: Ha hablado (entiendele la misma) con la Sierva Sor Josepha: conocia el grande amor de esta al Ministro, y como ahora la ponía el Señor en peticion para prevenirlo, y adoptarlo para la iluminacion, ò luz, que por èl quiere el Señor dàr al Mundo, manifestando la obra de Sor Josepha. Con gran gozo, y claridad (dice) lo veia, y decia todo esto Sor Maria en Extasis.

CAPITULO DECIMOTERCIO.

LO VISITA LA SIERVA SOR JOSEPHA BERRI-
*de, se despide en Exencios, muere, y se
 aparece.*

ANtes de morir Sor Josepha, le ofreció al Siervo su Director, que bolveria à tratarlo despues de muerta: y sin embargo, de que no le dixo como havia de ser, ni para que fin, como conocia la verdad de su espiritu, y que hablaba con luz, quedò venerando.

Cum-

Cumpliósele, è hizo varias visitas, en que con su licencia, le acabò de explicar la obra de su espíritu, que por estár à lo ultimo muy abismada, mas àcia allà, que àcia acá, y porque aun no convenia explicarla del todo, (segun dixo despues) no lo hizo, quando vivia en este Mundo.

Comunicò, no solo la Venerable por muchos dias; sino tambien otros espiritus bienaventurados, y le descubrieron varios secretos: lo que siendo tan zeloso en procurar el bien de las Almas, no es de estrañar, como lo dà à entender San Ambrosio, hablando de lo que significa el haverse revelado à los Pastores el Nacimiento del Redentor: *Pastores (dice) verò Sanctos Predicadores significabant, qui quo majorem curam habent animarum, eo frequentius Angelica allocutione revelari merentur.* (Sup. cap.2. Luc.)

Aquí fue la mayor iluminacion del Siervo, à que segun se congetura, se dirigian las predicciones del capitulo antecedente, y otras: pues quedò tan renovado, è ilustrado su espíritu, que se le advertia notablemente en las conversaciones, y Sermones. Un Sacerdote de juicio, y dado à la oracion, con quien trataba el Siervo años havia, reconociò tanta novedad de luz, que le parecia, lo havian fundido de nuevo, aun hablando de asuntos, que conferian otras veces. Yo pudiera decir mucho en confirmacion, y quisiera ahora, que como me hablaba de otras Almas, me huviera dicho de si, para que asì pudiera yo dàr mucha gloria à Dios, refiriendo lo que se reservaria oculto en su pecho. En la Quaresma, que despues de este comercio predicò en Huesca, era tanta la luz, que recibia, que dexaba lo que tenia escrito, como arriba se dixo, y los que en ambas lo oyeron, advertian conocidas ventajas en esta, respecto de la primera, siendo tanto el lleno, y satisfaccion, que percibian muchas Almas, que le estuvieran oyendo gustosas, horas, y dias enteros, sin cansarse.

Ha-

Haviendo dado Exercicios en el mismo año à los Eclesiasticos en el Santuario de Nuestra Señora de la Xarea , con grande espiritu , y copia de luces , les habló yà con tales expresiones , que entendieron no bolveria à darlos mas , y que era despedirseles. En efecto sucediò asì , pues fue perdiendo fuerzas en el natural , hasta quedar postrado en cama , en la que hacia muchos actos de alta conformidad , y de sacrificio de si à Dios Padre , y otros à imitacion de Christo. Comulgò de Viatico , haviendo pedido perdon , no solo à los del Cabildo , y demàs , que se hallaban presentes , sino à los ausentes de toda España , Roma , y à la Santa Sede , por si en algo , aunque sin intencion , les huviesse ofendido : todo con notable edificacion de los que allí se hallaban.

Passado algun rato , en hacimiento de gracias , dixo al Cura de la Cathedral , que aunque la fé no le enseñara , que estaba Christo en el Sacramento , por los efectos , juraria , que estaba en èl. Hablòle lleno de júbilo , *y estaba en aquella cama , hecho un Angel* , dixo el Cura. En el discurso de la enfermedad advirtiò un Sacerdote , que por su boca hablaba otro espiritu , y por los indicios conociò , ser algun Bienaventurado , que lo animaba caritativamente , y le decia en nombre suyo , y de otros , que concurrían : *Por esta Iglesia te ayudaremos* : lo qual viò el tal Sacerdote cumplido en la asistencia , que le deparò el Cielo para morir. En los dias antecedentes , hablando de su Padre , con el aprecio , que correspondia , lo alababa por su zelo de las cosas de la Iglesia , y estando en esto , lo visitò el espiritu , (yà bienaventurado , segun fue revelado , y sabia el Siervo) llenòse de un extraordinario gozo , que le interumpiò las voces , y quedò muy confortado para padecer.

A quantos entraban à verle , daba saludables consejos ; unos entraban tristes , y salían alegres con lo

que le oian : otros , juzgando , se despedia de ellos , salian con lagrimas. Pafsò el dia antes de morir con serenidad , exhortando , y dando consejos santos , con paz , y alegria. El dia 7. de Junio desde la mañana fue caminando aprisa : corrió la voz , de que se moria , y concurrieron muchas Personas pias , que parece , anhelaban hallarse en su muerte , las quales , aunque llegó la noche , y se hacia tarde , no sabian irse. La Sierva de Dios Maria Maza , hija espiritual , que hacia dias estaba en su asistencia , apenas comenzó à agonizar , se puso à los pies de la cama , y perseverò allí , hasta que espirò el Siervo , que fue à las once de la noche à 7. de Junio de 1734. Decia despues , con mucho consuelo de su Alma : He visto la muerte del Justo : y acompañò su cuerpo hasta la sepultura , disponiendolo todo la Providencia Divina , para que no faltara esta circunstancia de imitacion de Christo , en la muerte de un Sacerdote , que tan exemplarmente havia seguido sus passos.

Dispone Dios muchas veces por los fines , que mencionan diversos Escritores , que se manifiesten à los vivos , y se aparezcan las Almas de los que salieron de esta vida. El dia 13. del mes de Junio , en que murió el Siervo , que era dia de Pasqua del Espíritu Santo , estando recogida una Persona de oracion , despues de haver comulgado , fue llevada en espíritu al Cielo , y viò entre los Bienaventurados el Alma del Siervo de Dios , de lo que tuvo gran gozo ; y quedò muy humilde , y con deseos de proseguir su camino , y de servir à Dios con mas rendimiento : hizo nuevos actos de fugacion , y renuncia de si misma , y propuso agradecer mas à Dios en adelante : efectos , que indican haver sido del espíritu de verdad aquella vision.

El dia 27. del mismo mes apareció al Cura de la Cathedral Don Antonio Noguès , el qual dixo varias cosas de su interior , que las havia conocido en Dios ,

y quienes le havian ayudado mucho, para que fuera apacible, y preciosa su muerte, la que causò en muchos gozo, y alegria, y que uno de ellos havia sido el mismo. Y preguntandole el Cura, còmo se havia de portar en las guerras, y combates, que Dios permitiesse à cerca de una obra suya? Le respondiò: *Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem.* Lo animò, diciendo: En fin, tèn paciencia, y tenedla, que Dios con su infinito poder mantendrá su obra, por mas Uracanes, que la combatan, y à los llamados, si cooperan en la forma debida.

A otra Persona revelò Maria Santíssima, como estaba en el Cielo el Siervo de Dios, y que para subir antes, le havia ayudado Sor Josepha Berride. Se ha descubierto à otras en diferentes ocasiones, las ha dado doctrina muy pura, y las ha llenado de consuelo. Bendito sea Dios por sus misericordias, y no cesen sus alabanzas en toda la Eternidad. Amen.

LAUS DEO,
ET B. MARIE VIRG.

